

**William G. Rusch (ed.),** *The Pontificate of Benedict XVI. Its premises and Promises*, Grand Rapids, Michigan: Eerdmanns, 2009, 173 pp., 15 x 23, ISBN 978-0-8028-4868-0.

El editor es profesor luterano del *New York Theological Seminary* y de la *Yale Divinity School*, y miembro de la comisión *Faith and Order*. La presente recopilación ofrece una idea clara de que el papa actual no es solo leído por católicos. En este volumen colectivo, se ofrecen distintas perspectivas ecuménicas desde las confesiones católica, ortodoxa, episcopaliana y protestantes (metodista, presbiteriana, luterana, baptista y pentecostal). Presentan, así, estas páginas un interesante caleidoscopio interconfesional sobre las expectativas suscitadas por el presente pontificado.

El baptista Dale T. Irvin expone la crítica sobre la deshelenización propuesta por Benedicto XVI en el discurso de Ratisbona, aunque parece preferir «un legítimo pluralismo de razones e historias» que casi se acerca más –en mi opinión– al relativismo. El episcopaliano Ephraim Radner expone sus ideas sobre Iglesia universal e iglesias locales, en tono predominantemente sociológico e ideológico. Por el contrario, el metropolitano greco ortodoxo Maximos recuerda que el teólogo Ratzinger proponía las eclesiologías local y universal «sin perjudicar los desarrollos eclesiológicos» de oriente y occidente (p. 89).

El luterano alemán Hardin Meyer se adhiere a la denuncia de la dictadura del relativismo formulada por Benedicto XVI, a la vez que expresa los puntos en común respecto al concepto de razón, la necesidad de recordar la divinidad de Jesucristo y el indispensable diálogo ecuménico a nivel

teológico. El metodista Geoffrey Wainwright nos ofrece un erudito estudio de escatología y antropología, en el que alterna teología y magisterio (sobre todo las encíclicas *Deus caritas est* y *Spes salvi*). El pentecostal Cheryl Bridges Johns propone la continuidad de las realidades Trinidad, Cristo, Iglesia y verdad, como fundantes del pensamiento de Benedicto XVI y como una posible corrección a la tradición pentecostal.

El presbiteriano Joseph D. Small se plantea la cuestión de un posible eclesio-centrismo en el pensamiento de Ratzinger. Se acerca de este modo a su eclesiología eucarística de comunión, por la que muestra aprecio, aunque al mismo tiempo propone posturas más cercanas al conciliarismo y a la eclesiología bautismal centrada sobre todo en la fe, la Palabra y la comunidad. En cualquier caso, se adhiere a la posibilidad de entender el ecumenismo como una diversidad reconciliada, en la que las distintas denominaciones cristianas colaboren en diferentes ámbitos, también el moral. La católica Sara Butler desarrolla un sugerente texto sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, mientras Richard Neuhaus propone al papa actual como «un hombre del Vaticano II» (p. 171). Este libro pone también en evidencia las diferencias doctrinales existentes en las distintas confesiones, a la vez que el deseo de unidad.

Pablo BLANCO